

la Tierra, excite, aficione, y obligue naturalmente, y sin milagro, à cada vno, à que se alegre, y goze de los bienes de todos?

666 Y fino (para que cada vno se persuada por lo que experimenta en si mismo) pregunto à todos los que soys padres, ò madres: No es cierto que los padres, y las madres aman tanto, y estiman los bienes de sus hijos, como los propios? Hasta las fieras mas fieras, si se les hiziera esta pregunta, responderian, que si. Y yo añado, que no será verdadero padre, ni verdadera madre, quien no estimare menos sus bienes, que los de sus hijos. Por esto los Cortesanos de Jerusalem, quando David renunció la Corona en su hijo Salomon, la lisonja con que besaron la mano al mismo David, fue diciendo todos à vna voz, y con el mismo concepto, que Dios hiziese el Trono, y Reyno del hijo mayor, y mas feliz aun que el de su padre. Y por esto la madre de Nerón, aviendo oido de vn Oraculo, que si llegasse à ser Emperador su hijo, avia de matarla, respondió: *Oscidat, dummodo imperet.* Mateme en hora buena, con tal, que sea Emperador. Así estimó la madre la honra, y el Imperio del hijo mas que la vida propia. Y si llega à estos estremos el amor natural de la Tierra, que será el sobrenatural del Cielo? Es tan grande, ó por hablar con mas propiedad, es tan perfecto, tan puro, y tan sobrehumano el amor con que todos los Bienaventurados reciprocamente se aman, que si el amor de todos los padres, y de todas las madres, quantas hubo desde el principio del Mundo, y avrá hasta el fin, se vniese en vn solo amor, comparado este con el amor del menor Bienaventurado del Cielo, no solo no le igualaria, pero ni pareceria amor. Ved aora, concluye San Buenaventura, que inmensa será la gloria de los que así se aman, siendo ellos innumerables, y la gloria de cada vno las glorias de todos?

667 O Bienaventurados vosotros, y bienaventuradas, no digo la vuestra, sino vuestras bienaventuranças! Allí está gozando esta verdad, quien la dixo en la primera palabra que escribió. La primera palabra del primer Psalm de David es, *Psal. 1. 1. Beatus vir*, Bienaventurado el hombre. Y qual es la bienaventurança que le haze, y le dá el nombre de Bienaventurado? No es vna, ni solo muchas, sino todas las bienaventuranças de todos los Bienaventurados, porque todas las bienaventuranças de todos concurren à hazer Bienaventurado à cada vno. Así lo declara exprellamente el mismo Texto original Hebreo, en que David escribió: el qual tiene, en lugar de *Beatus vir, Beatitudines viri*. Y si cada vno por su gloria particular es perfectísimamente Bienaventurado, y glorioso, qué será por las glorias, y bienaventuranças de todos? Por su gloria, Bienaventurado cada vno por lo que él mereció; y por las glorias de todos, sobriebienaventurados tambien por lo que ellos merecieron.

668 Excello verdaderamente de comunicacion de bienes, que pudiera parecer injusto, si la gloria no fuera premio de la gracia. De vosotros,

de todos vosotros, ò felicísimos habitadores de esta Patria Celestial; de vosotros, y à vosotros se puede dezir con razon. Joan 4. 48. *Alii laboraverunt, & vos in laboribus vestris introistis.* Que los otros merecieron, y trabajaron, y vosotros gozays los frutos de sus trabajos, pues gozayslos que ellos merecieron, y vosotros no merecisteys.

669 Vosotros (ponderen bien los de la Tierra lo que digo) vosotros no fuisteys Patriarcas, y gozays la gloria de los Patriarcas: Vosotros no fuisteys Profetas, y gozays la gloria de los Profetas; vosotros no fuisteys Apóstoles, y gozays la gloria de los Apóstoles; vosotros no padecisteys martirio, y gozays la gloria de los Martires; vosotros no fuisteys Doctores, ni enseñasteys, y gozays la gloria de los Doctores, y Maestros; vosotros no vivisteys en los desertos, y gozays la gloria de los Anacoretas; vosotros no profesasteys continencia, y gozays la gloria de las Virgines; vosotros fuisteys pecadores, y tal vez grandes pecadores, y gozays la gloria de los Inocentes; vosotros, finalmente, soys hombres con cuerpo, y no espiritus, y gozays las glorias de todas las Gerarquias de los Angeles. Así lo discurre, y contrapone admirablemente el Serafin de los Doctores de la Iglesia, San Buenaventura, aunque mudado el orden, pero con el mismo sentido: *S. Bonavent. in soliloq. Ibi virgo gaudebit de sancte viduitatis merito: ibi vidua exultabit de casto virginitatis privilegio: ibi Confessor de Martyris incundabitur triumpho: ibi Martyr tripidabit de Confessorum bravio: ibi Propetia laudabit de Patriarcharum pia conversatione: ibi Patriarcha exultabit de Propetarum fide: ibi Apóstoli, & Angeli gaudebunt de merito omnium inferiorum: ibi omnes inferiores letabuntur de gloria, & corona superiorum.*

S. X.

670 N Os faltava aora el tercer punto de nuestra propuesta, y mostrar como todo esto se goza en el Cielo, no sucesivamente, sino por junto, reduciendo toda la eternidad à vn instante; y entendiendo esse mismo instante por toda la eternidad. Siendo, pues, forzoso acomodarse à la brevedad del tiempo, y suponiendo, que bastan las demostraciones de estos dos discursos, para fundar sobre ellas vna grande reflexion; y acabo con hazer à todos los que me oyen vna sola pregunta: Creys esto que digo, ó no? Quien cree el primero, y segundo punto, es Cristiano; quien no cree el segundo, es Gentil; pero, ò seays Gentiles, ò Christianos, si totalmente no teneys perdido el entendimiento, y el juicio; no podeys dexar de estar persuadidos à lo que aveys oido, ò à despreciar la falsedad de vnos bienes, ò à desear juntamente la verdad de los otros.

671 El Gentil no sabe que el alma es inmortal, ni cree que ay otra vida; y con todo, si leeys los libros de todos los Gentiles, ninguno halla reys,

reys, ni Filosofo, ni Orador, ni Poeta, que solo con la luz, de la razon, y experiencia de lo que veen los ojos, no condene el amor, ó codicia de los llamados bienes deste Mundo, y no alabe el desprecio dellos. Gentil buvo, que reduciendo à dinero vn patrimonio grande, que poseia, lo arrojó en el Mar, diciendo: Mejor es, que yo re ahogue, que no el que tu me pierdas. Dexo las carcaxadas de Diogenes, el qual metido en vna cuba, se burlava de los Alexandros, y de sus riquezas. Dexo la templança de los Socrates, de los Senecas, de los Epicéctos, y solo me admira, y deve avergonçar à qualquier Christiano el exemplo del mismo Epicuro, que mas profesava las delicias: *Gaudetis minus? Minus dolebit.* Dezia el Comico Gentil, y hablando con los Gentiles: si tuviereys menos gustos, tambien tendreys menos dolores. Y porque en la mixtura de los falsos, y engañosos bienes dividían el bien del mal, y contrapavan lo que tenian de gusto con lo que causavan de dolor, antes querian no padecer la parte del verdadero mal, que gozar del falso bien. No sería loco el que por la dulçura de la bebida passase juntamente el veneno? Era, pues, era la razon, y la evidencia, con que sin Fè, ni conocimiento de la otra vida, se defengañavan los Gentiles, y vnos por el peso se defengañavan de los falsos bienes, otros por el desprecio los ponian debaxo de los pies.

672 Y si así lo tratava el Gentil, que no temia de ellos, que le llevassen al Infierno, ni le impidiesen el Cielo; qué deve resolver, y hazer, el Christiano, que no solo reconoce en los bienes del Mundo la vanidad de lo presente, sino tambien el mayor peligro de lo futuro? Será bien, que por vn instante de gusto me arriesgue yo à vna

eternidad de pena, y por vna aprehension de bien, mezclado con tantos males, pierda la Gloria de la vista de Dios, y el gozar, no solo mi Bienaventurança, sino la de todos los Bienaventurados? O Fè, ó entendimiento, donde estáis? Pero lo cierto es, que ni entendimiento tenemos, pues no hazemos lo que hizieron, y entendieron tantos Gentiles sin Fè, sino muerta, y sin accion vital, pues ella no nos mueve à vivir como Christianos. Si queremos serlo, y enmendar el desalumbriamiento desta tan enorme ceguedad, yo no veo otro remedio, que nos abra los ojos, sino volver por los mismos pasos de estos nuestros dos discursos à los dos montes de donde salieron. O qué dos estaciones tan propias de vn tiempo tan santo, como el de la Quaresma! Una al monte de la tentacion, otra al monte de la Transfiguracion; vna al monte, donde el demonio mostró à Christo las glorias del Mundo, otra, donde Christo mostró à los Apóstoles la Gloria del Cielo. Mirad, y notad bien, quanto va de monte à monte: ved, y considerad bien, quanto va de glorias à Gloria. En aquel monte están los males sobredorados, con nombre de bienes; en este están los bienes sin forma, ni apariencia de mal. Allí está lo falso, aqui lo verdadero; allí lo dudoso, aqui lo cierto; allí lo momentaneo, aqui lo eterno; allí lo que va à parar al fuego del Infierno, aqui lo que nos lleva à ser Bienaventurados en el Cielo. Ved, y considerad bien lo que deveys escoger, porque qual fuere vuestra eleccion en esta vida, tal será vuestra remuneracion en la otra: ò padeciendo sin fin todas las maldiciones con el demonio, ò gozando todas las felicidades con Christo en la eternidad: *Ad quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON PRIMERO

DEL TERCER

DOMINGO DE QUARESMA,

EN LA CAPILLA REAL, AÑO 1655.

Cum eiecisset demonium, locutus est mutus: & admirata sunt turba. Luc. 11.

S. I.

673 **Q**UANDO, ó las Cortes eran mas Christianas, ó los Predicadores menos de Corte; quando se hazia menos caso de la gracia de los oyentes, para que ellos solo hiziesen caso de la gracia

Tom. I.

de Dios: quando la doctrina, que se sacava del Evangelio eran verdades solidas, y Evangelicas, y no discursos vanos, é inutiles: quando finalmente las voces de los Precursores de Christo llamavan los pecadores al Jordán, y los lavavan en las fuentes de los Sacramentos; el argumento comun de esse Evangelio, y la materia utilísimas de este día, era la confesion. Esta antigüedad determino de-

Dd

enterrar

entertar oy, ésta vezé refuelvo predicar; y solo me pesa (aunque yo no quiera) que ha de ser con gran novedad.

674 El peor estado de esta vida, y el mas infeliz de todos, es el del pecado; pero si en este estremo de mal puede aver otro mayor, es el del pecado, y mudo. El mas desdichado hombre (de que Christo nos quiso dexar vn temeroso exemplo) fue aquel de la Parabola de las bodas, à quien el Rey, arado de pies, y manos, mandó echar para siempre en la carcel de las tinieblas: el Rey era Dios, la carcel el Infierno, y el hombre el mas desventurado de todos los hombres; y porque en el dia, y lugar, en que todos se salvaron, solo él se condenó. Y en qué estuvo su desgracia? Solo en pecar? No. Porque muchos despues de aver pecado se salvaron. Pues en qué estuvo? En enmudecer despues de pecar. Estrañóle el Rey el descomediimiento de sentarle à su mesa, en tal dia, y con vestido indecente; y él, en lugar de solicitar el perdon de su culpa confesandola, confirmó su condenacion enmudeciendo: Matth. 22. 12. *At ille obmutuit*, y él (dize el Evangelista) enmudeció. Aquí estuvo el remate de la desgracia, mas desdichado en enmudecer, que en pecar; porque cometido el pecado, tenia aun el remedio, de la confesion; pero enmudecida la confesion, ningun remedio le quedó al pecado. Pecar, es enfermar mortalmente; pecar, y enmudecer, es enfermar, y renunciar el remedio; pecar es naufragar el Navio; pecar, y enmudecer, es irle à pique, y no echar mano de la tabla con que se puede salvar; pecar, es aparejarle las lamparas de las Virgenes necias; pecar, y enmudecer, es aparejarle las lamparas, y cerrarles la puerta. El pecado tiene muchas puertas para entrar, y vna sola para salir, que es la confesion. Pecar, es abrir las puertas al demonio para que entre en el alma; pecar, y enmudecer, es abrirle las puertas para que entre, y cerrarle la puerta para que no pueda salir: esto es lo que en alegoria comun tenemos oy en el Evangelio. Un hombre endemoniado, y mudo; endemoniado, porque abrió las puertas al pecado; mudo, porque cerró el demonio la puerta à la confesion.

675 Y qué hizo Christo en este caso? Mayor casto aun: *Erat eiciens demonium*. No dize el Evangelista, que echó Christo al demonio, sino que le estava echando. Hallava Christo repugnancia, hallava fuerza, hallava resistencia; porque no ay cosa que resista à Dios en este Mundo, sino vn pecador mudo. Tantas voces de Dios à los oidos, y el pecador mudo? Tantos rayos, y tantas luzes à los ojos, y el pecador mudo? Tantas razones al entendimiento, tantos motivos à la voluntad, tantos exemplos, y tan desaftrados, tan repetidos à la memoria, y el pecador mudo? Qué hizo, al fin, Christo? Aplicó la virtud de su poder eficaz, llamo à la puerta; y porque aun esto no bastó, insistió, apretó, vció, salió rendido el demonio, y habló el mudo: *Cum eiecisset demonium, locutus est mutus*. Este fue el fin de la batalla, glorioso para

Christo, venturoso para el Hombre, afrentoso para el demonio, maravilloso para los circuntantes, y solo para nuestro intento, parece, que menos proprio, y menos ayroso. Dize, que primero salió el demonio, y despues habló el mudo: *Cum eiecisset demonium, locutus est mutus*. Y en esta circuntancia, parece que se encuentra el orden del milagro con la esencia de el mysterio. En la confesion, primero habla el mudo, y despues sale el demonio. En la confesion, primero se confiesa el pecador, y despues se abluelve el pecado. Luego si en este milagro, se representa el Mysterio de la Confesion, primero avia de hablar el mudo, y despues avia de salir el demonio? Antes no, y por esto mismo; porque aqui no se representa la Confesion, sino la Confesion perfecta; y esta no es aquella, en que primero se confiesa el pecado, y despues se perdona, sino aquella, en que primero se perdona, y despues se confiesa.

676 Resolvió el Prodigio bolver à casa de su padre, y confesar su culpa; y como buen penitente, dispuso, y ordenó primero su confesion: Luc. 15. 18. *Ibo ad Patrem meum, & dicam ei, Pater peccavi in Culum, & coram te*. Hecha esta primera diligencia, puso en camino, y aun de de muy lexos: *Cum adhuc longè esset*, de repente se halló entre los brazos de su padre, y cariñosamente apretandole, y con grandes demonstraciones de amor, legandosele al rostro: *Accurrrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum*. Echósele humildemente el Prodigio à sus pies, é hizo su confesion, como la traia prevenida: *Et dixit ei filius: Pater, peccavi in Culum, & coram te*. No era éste, hijo Prodigio, el ensayo de vuestra confesion? Alfin, tenemos la comedia turbada; el padre salió preito, el hijo habló tarde, perdieron los representantes los papeles, erraron la Historia, trocaron el Mysterio. Esta Historia del Prodigio no es Comedia, ó Auto Sacramental de la Confesion? Si. Luego primero avia de echarse el Prodigio à los pies del Padre, y hazer el papel de su confesion como la traia estudiada; y despues el padre avia de echarle los brazos, y restituirle à su gracia. Pues por qué se trueca todo el orden, y primero le echa el Padre los brazos, y despues se confiesa el hijo? Porque representavan ambos, no solo el Auto Sacramental de la Confesion, sino de la Confesion perfectísima. En la Confesion menos perfecta, primero se confiesa el pecado, y despues se recibe la gracia; pero en la perfectísima, primero es recibir la gracia, y despues confesar el pecado. La confesion menos perfecta empieza por los pies de Dios, y acaba en sus brazos; la perfectísima empieza por los brazos, y acaba en los pies, como sucedió al Prodigio. La razon es clara, porque la perfectísima confesion es aquella, con la qual el pecador va à los pies de Dios verdaderamente contrito, y arrepentido de sus culpas; y verdaderamente contrito, y arrepentido? Luego ya va en gracia, ya perdonado, ya absuelto; y esta es la confesion que oy tenemos en el milagro del Evangelio; confesion,

confesion, con la qual primero se recibe la gracia, y despues se confiesa el pecado; confesion, con la qual primero sale el demonio, y despues habla el mudo: *Cum eiecisset demonium, locutus est mutus*. Si no hubiera en el Mundo mas modos de confesiones, que estos dos que he dicho, no me quedava mas que hazer, que seguir (como dixé al principio) las pisadas de nuestros antepassados Predicadores, y exortar à la frecuencia de este Sacramento; à la confesion, y arrepentimiento de los pecados. Pero si yo no me engaño, aun ay otro modo de confesion, y muy proprio de la Corte, deve de ser como los trages, confesion à la moda. Diximos que avia confesion, en que primero sale el demonio, y despues habla el mudo; y confesion, en que primero habla el mudo, y despues sale demonio. Aun ay otra confesion. Y qual es? Confesion, en que el mudo habla, y el demonio no sale; en que el mudo habla, y el demonio se queda. Judas quiere dezir, *Confesso*, Confesion. Y así como en el Apotolado de Christo huvo vn Judas traydor, y otro Judas Santo; así ay oy en la Iglesia confesiones traydoradas. Judas el traydor no fue traydor mudo, antes bien la boca, y la lengua fueron instrumentos de su traicion: Matth. 26. 29. *Ave Rabbi, & osculatus est eum*. De esta manera son muchas de las confesiones que oy vemos en el mundo, y por esto yo ha muchos dias que temo mas las confesiones, que los pecados. Es de Fé, que toda verdadera confesion causa gracia en el alma: jamás huvo tanta frecuencia de confesiones como oy; no obstante esto, vemos muy pocos efectos de la gracia: qual será la causa de esto? Tanta confesion, y tan poca gracia? Yo no sé lo que es, pero sé lo que puede ser, y recelo que puede ser; porque ay confesiones, que habla el mudo, y no sale el demonio. La confesion bien hecha es Sacramento, la mal hecha es sacrilegio: la confesion

bien hecha borra todos los pecados, la mal hecha escribe vno mas: la confesion bien hecha, echa al demonio, y la mal hecha le mete mas adentro. Y si cada dia os vemos mas incorporados, y mas penetrados del demonio, que fee quereys que tengamos en vuestras confesiones? Aora bien, oy he de tratar de la confesion; como lo ofrecí. Pero como el remedio fe deva aplicar conforme à la llaga, no he de tratar de la confesion de los pecados, sino de la confesion de las confesiones. Esta es la vezé, y la novedad del assunto, que traygo oy. No os he de exortar à que confesey los pecados, sino à que confesey las confesiones. Los escrúpulos que me mueven, iré discurrendo en vn examen particular, yo haré el examen, para que hagays la confesion, yo seré el escrúpulo, para que seays los confesados.

677 Pero como la materia es tan de puertas dentro del alma, y pudiera parecer temeridad quererla juzgar desde afuera; diré primero mi intencion en todo lo que dixere. Este milagro del diablo mudo hizo diferentes efectos en los animos de los presentes; huvo quien alabó, huvo quien condenó, y huvo quien admiró: vna muger devota alabó: Luc. 11. 27. *Beatus venter, qui te portavit*. Los Escribas, y Fariseos condenaron: *In Bethsabee principe demoniorum eiecit demonia*. Las turbas, y gente del Pueblo se admiraron: *Et admirata sunt turba*. A estos vltimos me he de ajustar, ni he de fer de los que alabaron, ni de los que condenaron, solo feré de los que admiraron. Vuestras confesiones, vistas à vna luz, parece que tienen que alabar: vistas à otra luz, que parece que tienen que condenar; yo, ni las alabaré, ni las condenaré, solamente me admiraré de ellas. Y estas admiraciones mias son las que aveys de oír. No será el Sermon admirable, pero será admirativo: *Et admirata sunt turbæ*. Pidamos antes la Gracia: *Ave Maria*.

Cum eiecisset demonium, locutus est mutus: & admirata sunt turbæ. Luc. 11.

s. II.

678 **H** Anse de confesar las confesiones (como deziamos) y las que se han de confesar son aquellas, en que el mudo habla, y el demonio se queda. Pero como puede ser (hablando en terminos de confesion) que el demonio se quede, si el mudo habla? En lo material de las palabras tenemos la respuesta: *Locutus est mutus*. Habló el mudo. Si habló, como le llama mudo? Porque ay hombres, que aun despues de hablar en la confesion, son mudos; hablan por lo que dizen, y son mudos por lo que callan; hablan por lo que declaran, y son mudos por lo que disimulan; hablan por lo que confiesan, y son mudos por lo que niegan. Hizo el Bautista aquella famosa confesion (aunque confesion en otro genero) y dize el Evangelista: Joan. 1. 20. *Confessus est, & non negavit, & confessus est, Confesso*, y no negó, y confeso.

Tom. I.

Notable duplicacion de terminos! Si dixo que confeso, por qué añade, que no negó? *Confessus est, & non negavit*. Y despues de dezir, que confeso, y no negó, por qué buelve à repetir que confeso? *Confessus est, & non negavit, & confessus est*. No bastava dezir, que confeso? No. Porque no todo confesar es confesar. Quien confiesa, y niega, no confiesa: solo confiesa quien confiesa sin negar, y porque Juan confeso, y no negó, por ello dize el Evangelista, que confeso: *Confessus est, & non negavit, & confessus est*. Ay, y quantas confesiones negadas ay, y quantas confesiones no confesadas se absuelven sin absolucion en este Sacramento! Vendrá el dia del Juizio, vendrá el dia de aquel grande cadahalso del Mundo, quantos fe verán alli confesos, y negativos! Confesos, y diminutos! Confesos, y no confesos, y por esto condenados! Admirable cosa es, ver muchos pecados como se hazen, y oír como se confiesan! Vistos fuera de la confesion, y en sí mismos,

Dd 2

mos, son pecados, y graves pecados; oídos en la confesión, y con los colores de que allí se revisten, ó no parecen pecados, ó parecen *Virtudes*. Sea exemplo (para que nos acomodemos al lugar) el pecado, y la confesión de vn gran Ministro.

679 Trataron los Hebréos de tener vn Dios, ó vn Idolo, que en lugar de Moyses, les guialle por el desierto. Hablan à Aaron sobre este punto, y dizenle: Exod. 32. 1. *Fac nobis Deos, qui nos praecedant.* Aaron, haznos vn Dios, ó vnos Dioses, que vayan delante de nosotros. En este tiempo era Aaron Supremo Ministro Eclesiástico, y Secular, porque en ausencia de Moyses, quedava con el gobierno del Pueblo; y como Cabeça espiritual, y temporal, tenia doblada obligacion de no contentar en los intentos impios de los Idolatras, y de reprehenderles, y castigarles, como vn atrevimiento tan sacrilego merecia; y de defender, y sustentar la Fè, la Religion, y el culto Divino; y quando mas no pudielle, dar la vida, y mil vidas en su defensa. Esto es lo que Aaron tenia obligacion en conciencia de hazer; pero qué es lo que hizo? Advertid las palabras, y acciones todas, porque todas importan mucho para el caso. Respondió Aaron, en consecuencia de la propuesta de aquella gente, que fuesen à sus casas, que quitallen las arracadas de las orejas de sus mugeres, de sus hijas, y de sus hijos (segun el vto del Asia) y que se las traxessen todas: Ibid. 2. *Tollite inanes aureas de vxorum, filiarumque, & filiarum vxstrarum auribus, & afferte ad me.* Traidas las arracadas, tomolas Aaron, derritió el oro, y hechos fus moldes, segun el arte, fundió, ó hizo vn becerro: Ibid. 4. *Quas cum ille accepisset, formavit opere sursorio, fecitque ex eis vitulum consilium.* Así como fe vió acabada la nueva imagen, clamaron luego todos en presencia de Aaron, que aquel era el Dios que les avia librado del cautiverio de Egipto; y por no mostrarse menos Religioso el Sacerdote Supremo: Ibid. 5. *Aedificavit Altare coram eo, & praconis voce clamavit, dicens: Cras solemnitas Domini est.* Edificó Aaron vn Altar, puso sobre él el Idolo, y mandó echar vn pregón por todas las tiendas, que en el dia siguiente fe celebrava la fiesta del Señor, llamando señor al becerro. Ay aun mayores blasfemias, y mas indignidades? Si ay: Ibid. 6. *Surgentesque mane obtulerunt holocausta, & hostias pacificas, & sedis populus manducare, & surrexerunt ludere.* Amaneció el dia solemnissimo; hizieron los Sacerdotes muchos sacrificios, siguieronse à los sacrificios banquetes, y à los banquetes fiestas, y danças, todo en honra, y alabanças de su nuevo Dios. Hasta aqui es al pie de la letra la primera parte de la historia.

680 Pregunto aora: Y si Aaron huviesse de confesar este pecado, ó parece, que tenia bien que confesar? Pues así sucedió. Huvo de confesarle, pero ved como lo confesó, porque ay mucho que ver, y mucho en que aprender. Baxó Moyses del Monte al mismo tiempo que se hazian las fiestas: vió el Idolo, encendióse en zelo, abo-

minó el caso, aguyó à Aaron sobre todo lo sucedido: Ibid. 2. *Quid tibi fecit hic Populus, ut inderes super eum peccatum maximum? Quae tibi hizo este pobre Pueblo, para que delante de Dios le hiziesse reo del mayor de todos los pecados? Confesó el Idolo su culpa, y confesóla con estas palabras: Ibid. 22. *Tu nosti Populum istum, quod pronus sit ad malum.* Vos, Señor, bien sabeyis, que este Pueblo es inclinado al mal: Ibid. 23. *Dixerunt mihi fac nobis Deos, qui praecedant nos.* Dixeronne, que les hiziesse Dioses à quien siguiesse. Aora vi la confesión. Acordaos de todo lo que hemos dicho: Ibid. 24. *Quibus ego dixi: Quis vestrum habet aurum? Tulcrunt, & dederunt mihi, & proieci illud in ignem, egressusque est hic vitulus.* Preguntó, quien tiene oro? Fueron à buscarle, traxeronmele, y yo le eché en el fuego, y salió este becerro. Ay tal confesión? Ay tal verdad? Ay tal caso en el Mundo? Ven acá, Aaron, entremos en cuenta delante de Dios. Vos no mandateys à todos estos hombres (míralo le llama el Texto) *Fecit populus, quod iussit.* Vos no mandateys à todos estos hombres, que fuesen à buscar las arracadas de sus hijas, y que las quitallen de sus orejas; y os las traxerlen? Pues como aora en la confesio dezis, que preguntateys solamente quien tiene oro? *Dixi illis: quis vestrum habet aurum?* Mas, Vos no tomateys el oro? No lo derretiteys? No lo funditeys? No formateys, y hiziteys el becerro? *Formavit opere sursorio, fecitque vitulum consilium.* Pues como dezis aora en la confesión, que echateys el oro en el fuego, y que el Idolo fe hizo à sí mismo, y que no le hiziteys vos? *Proieci illud in ignem, egressusque est hic vitulus.* Isto mas: Vos no fabricateys el Altar? No puliteys en él el Idolo? No le dedicasteys dia festivo? No le llamasteys Señor? No le hiziteys, ó mandateys hazer sacrificios, holocaustos, banquetes, juegos, y fiestas? Pues como aora en la confesión callays todo esto, y no fe os oye vna sola palabra en materias de tanto peso? De esta fuerte dizen los pecados con las confesiones, y las confesiones con los pecados? Y así confesó los suyos el mayor Ministro Eclesiástico, y secular de el Pueblo de Dios.*

681 Habló Aaron en lo que dixo, y fue mucho en lo que calló: *Locus est mutus.* Pero nota, que si hizo grande injuria à la pureza de la confesión en lo que calló, mucho mayor injuria le hizo en lo que dixo, por el modo con que lo dixo; porque en lo que calló, calló pecados; en lo que dixo, hizo los pecados virtudes. Qué es lo que calló Aaron? Calló el Altar, que levantó al Idolo, la adoracion que le dió, el nombre de Señor con que le honró, los pregones, el dia solemne, las ofrendas, los sacrificios, las fiestas; y sobre todo, abrir la primera puerta, y dar principio à las Idolatrias del Pueblo de Israel, que duraron con infinitos castigos por mas de dos mil años. Son buenas venialidades estas, para callarlas en la confesión? Pues esto es lo que calló Aaron. Y qué es lo que confesó, ó como lo confesó? Lo que confesó fue

su pecado; pero el modo con que lo confesó, fue tan diverso, que siendo el mayor pecado, parecia la mayor virtud. De fuerte, que si Dios no huviera revelado à Moyses lo que passava, pudiera Moyses por esta confesión de Aaron ponerle en el mismo Altar, que él avia edificado. Lo que Aaron dixo à Moyses fueron estas palabras formales: *Dixi illis: quis vestrum habet aurum? Et intulerunt mihi, & proieci illud in ignem.* Pidieronme, que les hiziesse vn Idolo; preguntéles, si tenían oro; traxeronmele, y yo le eché en el fuego. Atended como refiere la historia, mirad como despintó la accion, advertid como afezó el pecado. Pedir el oro para hazer el Idolo, derretirlo, fundirlo, formarlo, y exponerlo para ser adorado, ello, no solo, era concurrir à la idolatria, sino ser Autor, y Dogmatista de ella, y esto es lo que hizo Aaron. Por lo contrario, pedir el oro, de que el Pueblo ciego queria se formasse el Idolo, y echarlo en el fuego, esto era poner al fuego la idolatria, era abrasarla, era quemarla, era reducirla à polvo, y ceniza. Y esto es lo que Aaron confesó que hizo. Juzgad aora, si ay mucho que confesar en semejantes confesiones. Y si son buenas para sacar el demonio fuera del alma, ó para meterle mas adentro? Hablo de la confesión de Aaron, cada vno examine las suyas. Si vuestras confesiones son como las de Aaron, tienen mucho que condenar; si son como las del Bautista, tienen mucho que alabar. Pero yo, ni alabo con Marcela, ni condeno con los Fariseos; admírome solamente con las turbas: *Admiratae sunt turbas.*

§. III.

682 **S**upuesto, pues, que ay confesiones, que merecen ser confesadas; bien será, que baxemos con nuestra admiracion à hazer vn examen particular de ellas, para que cada vno conozca mejor los defectos de las suyas. Y para que el examen se ajuste al Auditorio, no será de las conciencias de todos los estados, sino solo de los que tienen el Estado à su cuenta. Será vn Confessionario general de Ministro Christiano. Los Theologos Morales reducen ordinariamente este modo de examen à siete titulos: *Quis, Quid, Ubi, Quibus auxilijs, Cur, Quomodo, Quando?* El mismo orden seguiremos. Yo, para mayor claridad del Discurso; y vosotros, para mayor firmeza de la memoria. Dios nos ayude.

683 **Quis?** Quien soy yo? Esto se deve preguntar à sí mismo vn Ministro, ó sea Aaron Secular, ó sea Aaron Eclesiástico. Yo soy vn Oidor. Yo soy del Consejo Real. Soy Fiscal del Consejo. Soy vn Chanciller. Soy vn Presidente. Soy vn Secretario de Estado, de Mercedes, de Expedientes. Soy vn Inquisidor. Soy vn Diputado. Soy vn Obispo. Soy vn Governador de vn Obispado, &c. Bien está. Ya tenemos el oficio, pero mi escrúpulo, ó mi admiracion, no está en el oficio, sino en el ser vno. Tienes vno solo de estos oficios, ó tienes muchos? Ay fugetos en nuestra Corte, que tienen lu-

gar en tres, y quatro Tribunales; que tienen quatro, que tienen seys, que tienen ocho, que tienen diez oficios. Este Ministro universal no pregunto como vive, ni quando vive. No pregunto como acude à sus obligaciones, ni quando acude à ellas. Solo pregunto, como se confiesa? Quando Dios formó el gobierno del Mundo, puso en el Cielo aquellos dos grandes Plauetas, el Sol, y la Luna; y dió à cada vno de ellos vna Presidencia, al Sol la presidencia del dia; Genes. 1. 16. *Luminare manus, ut praesset diem.* Y à la Luna la presidencia de la noche: *Luminare manus, ut praesset noctem.* Y por qué hizo Dios esta repartición? Por ventura porque no se quexasse la Luna, y las Estrellas? No. Porque con el Sol ninguno podia tener competencia, ni padia tener justa quexa. Pues si el Sol tan concientemente excedia à todo quanto avia en el Cielo, por qué no proveyó Dios en el las dos Presidencias? Por qué no le dió los dos oficios? Porque ninguno puede hazer bien dos oficios, aunque sea el mismo Sol. El mismo Sol, quando alumbrava vn Emisferio, dexa el otro à obscuras. Y que aya de aver hombre con diez Emisferios? Y que piense que en todos puede alumbrar? No os admiro la capacidad del talento, la de la conciencia sí. Direysme (como doctos que deveys ser) que al mismo tiempo en que Dios dió vna sola Presidencia, y vn solo Emisferio al Sol, dió tres Presidencias, y tres Emisferios à Adán; vna Presidencia en el Mar, para que governasse los pezes; otra Presidencia en el Ayre, para que governasse las aves; otra Presidencia en la Tierra, para que governasse à los otros animales: Genes. 1. 26. *Ut praeset piscibus maris, & volatilibus caeli, & bestijs universaeque terrae.* Y lo mismo es gobernar animales, que gobernar hombres? Y lo mismo es el estado de la inocencia (que entonces gozava Adán) y el estado de la naturaleza corrupta, y corruptissima, en que oy nos hallamos? Pero quando todo fuera igual, el exemplo, ni haze por vosotros, ni contra mí. Por vosotros no, porque en aquel tiempo no avia mas que vn hombre en el Mundo, y era fuerza, que el tuviesse muchos oficios. (Genes. 3. 23. Irenaeus, Cyrill. Epiph. Efreem. Et communiter Patres.) Contra mí no, antes bien muy en mi favor; porque Adán con estos oficios, bien se ve la buena cuenta que dió: no avian pasado veinte y quatro horas, en que Adán servia estos tres oficios, quando ya avia perdido los oficios, y el Mundo; y se avia perdido à sí, y à todos nosotros. Si esto sucedió à vn hombre, que falla flamante de las manos de Dios, con justicia original, y con ciencia infusa, qué sucederá à los que no son tan justos, ni tan sabios; y à los que tienen otros originales, y otras infusiones? No fue Cristiano Platón, y mandó en su Republica, que ningun oficial pudiesse aprender dos Artes; y dava la razon, porque ningun hombre puede hazer bien dos oficios. Si la capacidad humana es tan limitada, que para hazer este bonete, son necesarios ocho hombres de Artes, y discretos oficios; vno, que pastoree el ganado, para que las

ovejas le dén lana; otro, que la trasquile; otro, que la carde; otro, que la hile; otro, que la texa; otro, que la tñia; otro, que la atufe; otro, que le corte; y otro, que le cofa: si en las Ciudades bien ordenadas el oficial que funde el oro, no puede trabajar en plata; si el que labra la plata, no puede batir el hierro; si el que bate el hierro, no puede fundir el cobre; si el que funde el cobre, no puede hazer moldes de plomo, ni tornear el estano: el gobierno de los hombres, que es el Arte de las Artes, como se han de juntar en vn solo hombre, ó se han de confundir en él tantos oficios? Si vn Maestro, con carta de examen, dà mala cuenta de vn oficio mecanico, vn hombre (que muchas vezes no llegó à ser Oficial) como ha de dar buena cuenta de tantos oficios politicos? Y que este hombre no haga conciencia de esto. Que se confiese por la Quaresma, y que continúe en servir los mismos oficios, ò servirse de ellos, despues de Pascua? Esto me admira!

684 En semejantes obligaciones se vió en vna ocasion el Alma Santa: pero ved como ella confesó su insuficiencia, y depuso su escrupulo: Cant. 1.6. *Posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodivi*. Pusieronme por guarda de las viñas, y yo no guardé la mia. A lo menos, Alma Santa, vuestra viña, por vuestra, por qué no la guardasteis? Porque à quien entregan muchas viñas, no puede guardar ninguna. Así lo confiesa vn alma, que desea salvarse. Confesó su insuficiencia, y confiesa su culpa. Si alguno parece, que pudiera tener disculpa en tal caso, era esta alma, por lo que ella misma dize: *Posuerunt me*. Me pusieron en ello. Aun quando os pusiesen en estos oficios teniendole obligacion de deponerlos, y confesar vuestros yerros. Y que será, quando vosotros soys los que os aveys puesto en ellos, ò que los aveys pretendido, buscado, ó sobornado; y quizá los aveys quitado à otro, para ponerlos en ellos? Moyfes (aquel gran Ministro de Dios, y de su República) puso el mazo por fuerza la Vara en la mano, y mandó, que fuese à librar al Pueblo. Respondió: Exod. cap. 3. 11. *Quis ego sum, & ad Pharaonem? Y quien soy yo, Señor, ó qué capacidad ay en mí, para esta comision?* Exod. cap. 4. 14. *Mitte quem miseris es*. Embiad à quien os pueda servir como conviene. O Ministro verdaderamente de Dios! Antes de aceptar el cargo, representó la insuficiencia: y para que se viese, que esta representacion era conciencia, y no corteja, repugná vna, y otra vez, y no acepto, sino despues que Dios le dió à Aaron por su asociado. Tenia Moyfes muchos años de gobierno, muchas canas, y mucha experiencia de lo que era aquel Pueblo; y vuelve à hazer otra propuesta à Dios (y quiero referir las clausulas del Memorial, para que se vea quanto convencian:) *Non possum solus sustinere omnem hunc Populum*. Yo, Señor, no puedo solo con el peso del gobierno de este Pueblo: Numer. 11. 14. *Sin aliter tibi videtur, obsecro ut interficias me, & inveniam gratiam in oculis tuis*. Y quando vuestra Divina Ma-

gestad no fuere servido de aliviarme de este peso, yo le pido me quite la vida, y recibire en esso particular merced. No pidió el oficio para toda la vida, ni para muchas vidas, sino que le quitasse la vida, para no tener el oficio; y con mucha razon, porque mejor es perder el oficio, y la vida, que tener el oficio, y perder la conciencia. Y qué hizo Dios en este caso? Mandó à Moyfes, que escogiese setenta Ancianos de los mas prudentes, y autorizados del Pueblo; y dize el Texto, que tomó Dios del espíritu de Moyfes, y repartió del por todos los setenta: Ibid. 25. *Auferens de spiritu, qui erat in Moyse, & dans septuaginta viris*. Esto era aquel hombre, que se escuso del oficio: de manera, que vn hombre, que vale por setenta hombres, no le atreve à servir vn solo oficio? Y vos, que os hiziera Dios mucha merced, si fuerades vn hombre, os atreveys à servir setenta oficios? No alabo, ni condeno, admitome con las turbas: *Et admirata sunt turbæ*.

§. IV.

685 *Quid? Quis?* Despues de examinar el Ministro, que Ministro, ò que Ministro es, siguese ver lo que haze. Un dia de juicio entero era necesario para este examen, *Quid? Quis?* sentencias? Qué despachos? Qué votos? Qué consultas? Qué elecciones? Pero paremos en esta última palabra, que es la que encierra mayores escrupulos, y la que embuelve comunmente el *Quid*. No me atrevo à hablar en esta materia, sino por vna Parábola, y esta aun no ha de ser mia, sino del Profeta Isaias. Fue vn hombre à vn bosque, dize Isaias, (ó fuese Escultor de oficio, ó imaginario de devocion.) llevó su hacha al ombro, y su intento fue buscar vn madero, para hazer vn Idolo. Miró los cedros, las hayas, los pinos, los cipreses; cortó donde le pareció vn tronco, y traxosele à su casa. Partido el tronco en dos partes, ó en dos maderos, à vno de ellos metió la cuña, y con la hacha le hizo astillas, con ellas encendió fuego, para calentarse, y guisar lo que avia de comer. Sobre el otro madero puso la regla, tiró las líneas, y desastóle, y tomando yá el mazo, yá el escoplo, y la guvia, yá el buril, hizo vna estatua humana. Formóle vna cabeza, rasgóle vnos ojos, asíóle vna nariz, abrióle vna boca, ondeóle vnos cabellos al rostro; prosiguió fabricandole los ombros, los brazos, las manos, y lo restante del cuerpo, hasta los pies. Hecha esta estatua de hombre, puso la sobre el Altar, y adoróla. Admiróle Isaias de la ceguedad de este Escultor, y yo tambien de lo que hazen, y de lo que él hizo. Un madero, conocido por tal, hecho hombre, y puesto en lugar donde ha de ser adorado: Isai. 44. 19. *Medietatem eius combussit ignis: & de reliquo eius idolam faciam*. Dos mitades del mismo tronco, vna al fuego, y otra al Altar? Si son dos maderos, por qué no los aveys de tratar à los dos como tales? Pero que vn madero aya de tener la fortuna de tal, y que el otro sirva de asti-

llas?

llas? Y qué el otro, tan madero, tan tronco, tan informe con el otro, le aveys de hazer por fuerza hombre, y le aveys de dar autoridad, respeto, adoracion, y divinidad? Direysme, que este segundo madero está muy bien labrado, y que tiene partes para ello. Si tiene, pero las que vos le hizisteys, tiene boca, porque vos le hizisteys boca; tiene ojos, porque vos le hizisteys ojos; tiene manos, y pies, porque vos le hizisteys pies, y manos; y si no, dezidle, que ande con ellos pies, ó que trabaje con estas manos, ó que hable con esta boca, ó que vea con estos ojos. Pues si tan madero es aora, como era antes, por qué no và esse tambien al fuego? O por qué no và el otro tambien al Altar? Ay quien lleve à la confesion estas deficiencias? Ay quien dehe ser confiese de los que hizo, y de los que deshazió? A vn quemasteys, y à otro hizisteys, y de ambos deveys restitucion igualmente. Al que quemasteys, le deveys restitucion del mal, que le hizisteys; al que hizisteys, deveys restitucion de los males que él hiziere: hizisteysle ojos, no siendo capáz de ver, restituirays los daños de sus ceguedades; hizisteysle boca, no siendo capáz de habalar, restituirays los daños de sus palabras; hizisteysle manos, no siendo capáz de obrar, restituirays los daños de sus omisiones; hizisteysle cabeza, no siendo capáz de juicio, restituirays los daños de sus desgovernos. Este es el cargo del querer tener hechuras. Aora preciaos de poder hazer, y deshazer hombres. Quanto mejor fuera hazeros conciencia de los que hizisteys, y de los que deshaziesteys? Dios tiene dos acciones, que reservó solo para sí, criar, y predestinar; la accion de criar, yá los poderosos la han usurpado à Dios, haziendo criaturas de nada; la de predestinar tambien la veó usurpada en este caso, vno para el fuego, y otro para el Altar. Es posible, que tambien aveys de tener precitos, y predestinados! Si fuisteys precito (no sé de quien) fuisteys desluchado, aveys de arder; si fuisteys predestinado, fuisteys dichoso, aveys de reynar.

686 Yá avrá algunos de estos omnipotentes, que se aya acusado alguna vez de este pecado de predestinacion? Acusado no, escusado sí, y por galante modo. Salió Fulano con tal despacho, salió Fulano con tal merced: y el que hizo la merced, y el que hizo el despacho, y el que hizo al tal Fulano, es el mismo que dize esto. Si vos le hizisteys, por qué dezis que salió? El Ministro Aaron al pie de la letra. Qué hizo Aaron? Y qué dize en el caso del otro Idolo? Lo que Aaron hizo, fue, que fundió, y forjó, y formó el Becerro: Exod. cap. 32. 4. *Formavit, fecitque vitulum constilem*. Y lo que el mismo Aaron dize, fue, que el Becerro salió: *Egressusque est hic vitulus*. Salió. Pues si vos le hizisteys, y si vos le fundisteys, y si vos le forjasteys, y si vos le linasteys; y si es cierto, que vos pedisteys el oro de las arracadas, ó acandalasteys el oro que no pedisteys, nor qué dezis, que salió? *Egressus est*. Porque así lo dicen los que hazen becerras. Son tales vuestras hechuras, que os afrentays de dezir, que son vue-

tras; pero yá que las negays à los ojos de los hombres, por qué no las confesays à los pies de Dios? Pues creedme, que el becerro de oro tiene mucho mas que confesar, que oro, y becerro. Y qué tiene mas que confesar? Los daños particulares, y publicos, que de allí fe figuieron. Signifóse de este pecado, quebrar Moyfes las Tablas de la Ley, escrita por la mano de Dios: Exod. 32. 19. *Proiecit de manu tabulas, & confregit eas*. Signifóse quedar el Pueblo pobre, y despojado de sus joyas, que era el precio de quatrocientos años de servicio, y de sus antepassados en Egipto: Exod. 32. 25. *Spoliaverat enim cum Aaron, & nudum constituerat*. Signifóse morir aquel dia à manos de la espada de Moyfes, y de los Levitas veinte y tres mil hombres: Abul. & Coron. hic. *Cecideruntque in die illa quasi viginti tria milia hominum*. Signifóse dexar Dios el Pueblo, y no quererle acompañar, ni asistirle con su presencia, como antes lo avia hecho: Exod. 33. 3. *Non ascendam tecum, quia Populus duræ cervicis es*. Signifóse querer Dios acabar para siempre el mismo Pueblo, como sin duda lo huviera hecho, si las oraciones de Moyfes no aplacarán su Justicia: Exod. 32. 9. *Dimittite me, ut irascatur furor meus, & deleam eos*. Signifóse, finalmente, y figuieronse todos los otros castigos, con que Dios entonces les amenazó, y reservó para su tiempo, y por muchos centenares de años, y de horrendas calamidades, no fe vieron libres los Hebréos de los castigos de Dios: Exod. 32. 34. *Ego autem in die ultionum visitabo, & hoc peccatum eorum*. Qué os parecen las consecuencias de aquel pecado? Pensays que no ay mas que hazer vn becerro? Pensays que no ay mas que entronizar vn becerro, ó sea pedaço de palo, ó sea pedaço de oro? Las mismas consecuencias se siguen de los indignos, que vosotros hazeys, y poneys en los lugares supremos; y si no, miradlas. Las Leyes Divinas, y humanas quebradas; los Pueblos despojados, y empobrecidos; las muertes de los hombres à millares, vnos en las guerras, por falta de gobierno; otros en la paz, por falta de justicia; otros en los Hospitales, por falta de cuydado; sobre todo, la ira de Dios provocada, y la asistencia de su proteccion desmerecida, las Provincias, el Reyno, la misma Nacion entera, arriegada à vna extrema ruina, que si no fuera por las oraciones de algunos justos, yá estuviere acabada; pero no estan aun acabados los castigos. Y sobre quien carga el peso de todas estas consecuencias? Sobre aquellos, que hazen, y que sustentan los autores, y causadores de ellas: Isai. 46. 4. *Ego feci, ego feram*. Vos lo hizisteys, vos lo pagarays; y que con esta carga à las espaldas andentan ligeros, como andan? Que no les pese este peso en la conciencia? Qué no les muerda este escrupulo en el alma? Qué no les inquiete, que no les alombre, que no les trayga fuera de sí esta cuenta, que han de dar à Dios? Y que sean Christianos, y que se confiesen? Pero no condeno, ni alabo, admitome con las turbas: *Et admirata sum turbæ*.

§. V.

§. V.

687 **V**bi? Donde? Esta circunstancia, donde, tiene mucho que reparar en todo lugar, pero en el Reyno de Portugal mucho mas, porque aunque sus *Vbis*, ó sus dondes, dentro de sí pueden comprehenderse facilmente, los que tienen fuera de sí son los mas diversos, los mas dilatados, y los mas dilatados de todas las Monarquias del Mundo, tantos Reynos, tantas Naciones, tantas Provincias, tantas Ciudades, tantas Fortalezas, tantas Iglesias Cathedralas, tantas particulares en la Africa, en la Asia, en la America, donde nombra Portugal Virreyes, Governadores, Generales; donde nombra Capitanes, Justicias, Obispos, Arçobispos; donde nombra todos los otros Ministros de la Fé, de la Doctrina, de las almas: y quanto juicio, quanta verdad, quanta entereza, quanta conciencia es menester, para considerar, y distribuir bien estos *Dondes*; y para ver donde se pone cada vno? Si poneys el codicioso donde ay ocasion de robar, y el flaco donde ay ocasion de defender, y el inhel donde ay ocasion de renegar, y el pobre donde ay ocasion de desempobrecer; qué ha de ser de las conquistas, y de los que con tanta, y con tan honrada sangre las ganaron? O, que los sugetos, que se ponen en estos lugares, son personas de grande calidad, y de grande autoridad, Hidalgos, Señores, Titulos! Por esto mas. Los mismos ecos de vnos nombres tan grandes en Portugal, parece que están diciendo, donde se ha de poner vn Conde? Donde? Donde obre proezas, dignas de sus antepasados; donde destruyaya liberalmente su Patrimonio con los Soldados, y benemeritos; donde pelee, donde defienda, donde venga, donde conquiste, donde haga justicia, donde adelante la Fé, y la Cristiandad, donde se honre á sí, y á la Patria, y al Principe, que hizo la eleccion en su persona: y no donde se aproveche, y nos destruya; no donde se enriquezca, y dexa pobre el Estado; no donde pierda las victorias, y venga cargado de despojos: este ha de ser el donde: *Vbi*.

688 Y quanto este donde fuere mas lexos, tanto han de ser los sugetos de mayor confianza, y de mayores virtudes. Quien ha de gobernar, y mandar tres, y quatro mil leguas lexos del Rey, donde en tres años no puede aver recurso de sus procedimientos, ni aun noticias; qué verdad, qué justicia, qué fé, qué zelo debe ser el suyo? En la Parábola de los talentos, dize Christo, que los repartió el Rey: Matt. 21. 15. *Vnicuique secundum propriam virtutem*. A cada vno conforme su virtud, y que se partió para otra Region, muy lexos de allí, para tomar posesion de vn Reyno: Luc 19. 12. *Abijt in regionem longinquam accipere sibi Regnum*. Si esto fuera historia, pudiera aver sucedido así: pero si no era historia, sino Parábola, por qué no introduce Christo al Rey, y á los criados de los talentos en la misma

tierra, sino al Rey, en vna Region muy lexos, y á los criados de los talentos en otra? Porque los criados de los talentos se experimentan mejor lexos del Rey: y dilatantes del Rey, es quando son mas necesarios. En el Brasil, en Angola, en Goa, en Malaca, en Macao, donde el Rey solo se conoce por la fama, y se obedece solo por el nombre, allí son necesarios los criados de mayor fé, y los talentos de mayores virtudes. Si en Portugal, si en Lisboa, donde los mira el Rey, y se oye su voz, faltan á su obligacion hombres de grandes obligaciones, qué será *In Regionem longinquam*? Qué será en aquellas Regionem remotissimas, donde el Rey, donde las leyes, donde la justicia, donde la verdad, donde la razon, y donde hasta el mismo Dios parece que está lexos?

689 Este es el escrúpulo de los que señalan el *Donde*. Y qual será el de los que exceptan? Que me embien donde no conviene, culpa será (ó desgracia) de quien me embia; pero que yo no repare donde voy? O yo sé donde voy, ó no lo sé? Si no lo sé, como voy donde no sé? Y si lo sé, como voy donde no puedo hazer lo que debo? Todo lo hallamos en vn Propheta, no en profecia, sino en historia. Iba el Propheta Habacuc con vna cesta de pan en el brazo, donde llevaba la comida de medio dia para sus Segadores, quando le sale al camino vn Angel, y le dize, que lleve aquella comida á Babilonia, y la de á Daniel, que estaba en el lago de los leones, para que coma. Qué os parece que responderia en este caso el Propheta: Dan. 14. 35. *Domine, Babylonem non vidi, & lacum nescio*. Señor, si yo nunca vi á Babilonia, ni sé donde está tal lago, como he de llevar de comer á Daniel al lago de Babilonia? Yo digo, que el Propheta respondió prudente. Vosotros direys, que no respondió bizarro; y segun vuestros brios, así es. Si los Segadores anduvieran por estos nuestros fertilissimos campos, que nos cercan, y el recado le diera á ti, como avias de aceptar sin replica? Como te avias de arrojar al lago, á Babilonia, y á los leones? Nombrente para la Armada, para Capitan de Mar, y Guerra, para Almirante, para General; y siendo el lago no menos que el Mar Oceano, donde en la Costa es mas sobervio, y es para ver como te arrojas á este lago del Mar Oceano. Nombrente por Governador del Brasil, de Angola, de la India, para la Embaxada de Roma, de París, de Inglaterra, de Olanda; y siendo estas las Babilonias de las quatro Partes de el Mundo, es para ver como te arrojas á Babilonia. Se ha de proveer la Ginetá, la Vengala, el Balton para las Fronteras mas empenadas del Reyno; y siendo la guerra contra los leones de España de tanto valor, de tanta ciencia, de tanto exercicio, es para ver como os armays contra tales leones. Si no has visto el Mar mas que en el Tajo, si no has visto el Mundo mas que en el mapa, si no has visto guerra mas que en los paños de Tunes, como te arrojas

§. VI.

arrojas al gobierno de la Guerra, del Mar, y del Mundo?

690 No es este el mas escandaloso reparo. Habacuc llevaba en el brazo su cesta de pan; pero él no reparó, ni en el pan, ni en la cesta, solo reparó en Babilonia, y en el lago: vos al revés, en Babilonia, y en el lago, ningun reparo; en el pan, y en la cesta poneys todo el reparo, toda la dificultad, toda la demanda. Babilonia, Daniel, lago, leones, todo esto dezis, es muy conforme á mi espíritu, á mi talento, á mi valor; yo iré á Babilonia, yo libraré á Daniel; y si fuere necesario, yo desquixaré leones, no es esta grande dificultad; pero ha de ser con las conveniencias de mi casa. No está la duda en Babilonia, está la duda, y la Babilonia en la cesta, el pan de ella es para mis Segadores, ir, y ver á Babilonia, y sustentará á Daniel á costa de mi pan, no es posible, no es justo: sin mis Segadores están en el campo, mi casa queda sin mí; Babilonia dista tantos centenares de leguas; todo esto se ha de componer primero, hanme de dar pan para los Segadores, pan para mi casa, pan para la ida, y pan para la buelta: y por si acaso yo me muriere en la jornada, este pan me ha de quedar por juro de heredad, y á lo menos por tres, ó quatro vidas. No es esto así? El punto está en llenar la cesta, y allegar el pan; y lo demás, suceda lo que sucediere. Confundase Babilonia, perezca Daniel, hartense los leones, y lleveselo todo el pecado, y quantos pecados os parece vn embuelto en todo este lio, que ni vos, ni otros hazen escrúpulo? Pero direisme (si acaso os quereis salvar:.) Pues, Padre, como me he de aver en este caso? Como se huvo el Profeta. Primero escusarse como él se escusó: y si no valiere la escusa, ir como él fue. Y como fue Habacuc? Tomóle el Angel por los cabellos, y puso en Babilonia: Si no os aprovechare vna, y otra escusa, id, pero con el Angel, y por los cabellos. Con el Angel, que os guie, que os encanice, que os alumbré, que os guarde, que os enseñe, que os tenga de su mano; y aun así, muy contra vuestra voluntad, por los cabellos, pero qué sería, si en vez de ir por los cabellos, fuesleys con mucho gusto, con mucho deseo, y con mucha negociacion? Y en lugar de llevaros de la mano vn Angel, os llevasen dos diablos, vno de la ambicion, y otro de la codicia? Si estos dos espíritus infernales son los que os llevan á todas partes, donde huvieredes de ir, como no queereys, que os lleven al Infierno? Y que en estos mismos caminos sea vna de sus alhajás el Confessor. Y qué os confellass, quando vays así, y quando estays así, y quandoolveys así? No quiero condenar, ni alabar, por que lo ofreci; pero no puedo dexar de admirarme con las turbas;

Et admirate sunt turba.

Toma I.

691 **Q**uibus auxilijs? Y con qué medios estas cosas, que hemos dicho? Con vn papel, y con muchos papeles, con certificaciones, con informes, con decretos, con consultas, con despachos, con prisiones. No ay cosa mas escrupulosa en el Mundo, que el papel, y la pluma. Tres dedos con vna pluma en la mano, es el oficio mas arriesgado, que tiene el gobierno humano. Aquella escritura fatal, que apareció al Rey Baltasar en la pared, dize el Texto, que la formaron vnos dedos como de mano de hombre: Dan. 5. 5. *Aparuerunt digiti quasi manus hominis*. Estos dedos quien los movia? Dizen todos los Interpretes con San Gerónimo, que los movia vn Angel. De manera, que quien escriuia era vn Angel, y no tenia mas de hombre, que tres dedos; tan puro como esto ha de ser quien escribe: tres dedos con vna pluma pueden tener muchá manos; por esto no han de ser mas que dedos, con estos dedos no ha de aver manos, no ha de aver brazos, no ha de aver oidos, no ha de aver boca, no ha de aver ojos, no ha de aver coraçon, no ha de aver hombre: *quasi manus hominis*. No ha de aver mano para la dadiva, ni brazo para el poder, ni oidos para la lisonja, ni ojos para el respeto, ni boca para la promessa, ni coraçon para el afecto; ni finalmente ha de aver hombre, porque no ha de aver carne, y sangre. Y la razon de esto es, porque si los dedos no fueren muy seguros, con qualquier torcer de pluma, pueden hazer grandes daños.

692 Quiso Faraon destruir, y acabar los hijos de Israel en Egypto. Y qué medio tomó para esto? Mandó llamar las Parteras Gitanas, y encomendóles, que quando asistiesen al parto de las Hebræas, si fuesse hombre lo que naciesse, le torciesen el cuello, y lo matalen, sin que nadie lo entendiess. En esto se conoce quan ocasionado oficio es el de aquellos, en cuyas manos nacen los negocios. El parto de los negocios son las resoluciones; y aquellos en cuyas manos nacen estos partos (ó sea escribiendo en su Tribunal, ó sea escribiendo al Principe) son los Ministros de la pluma. Y es tal el poder, la ocasion, y la futilidad de este oficio, que con vn bolver de mano, y con vn torcer la pluma, pueden dar vida, y quitarla. Con vn cierto modo en el dezir os pueden dar con que vivays, y con otro modo os pueden quitar lo que teneys. Ved si es necesario, que tengan muy escrupulosas conciencias estas Gitanas, quando tanto dependen de ellas la buena dicha de los hombres, y no por las rayas de vuestra mano, sino por los rasgos de las tuyas: Psal. 67. 14. *Si dormitis inter medios ceros (hog est, inter medias fortis) penna columba de argemassa*. Si estays dudoso de vuestra fuerte, y plumas plateadas, dize David. El sentido de este Texto aun no se sabe de cierto; pero tomado por lo que suena, terrible cosa es que la buena, ó mala ven-

E

tura